



EDITOR:

MIGUEL GUZMAN URREGO

EDITOR ASOCIADO:

MARIA DEL CARMEN PINZON ROJAS

CONSEJO EDITORIAL:

AUGUSTO CORREDOR ARJONA

ALEJANDRO GIRALDO RIOS

ENRIQUE OSORIO FONSECA

GERZAIN RODRIGUEZ TORO

GABRIEL TORO GONZALEZ

MOISES WASSERMAN LERNER

COMITE EDITORIAL:

JORGE BOSHELL SAMPER

FRANCISCO CARMONA MARULANDA

MARIA CRISTINA FERRO VELA

CARLOS ARTURO HERNANDEZ CHAPARRO

EDUARDO LOPEZ AVILA

MANCEL MARTINEZ DURAN

GUILLERMO MENDOZA ACOSTA

ORLANDO MONCADA BENSAN

ALBERTO MORALES ALARCON

LUIS CARLOS OROZCO VARGAS

EDGAR PODLESKY MORA

JUAN MANUEL RENGIFO REY

JEAN PAUL VERNOT HERNANDEZ

BIOMEDICA

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y sólo se mencionarán como identificación genérica.

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD
Avenida Eldorado, Carrera 50
Apartados Nos. 80334 y 80080
Zona 6, Santafé de Bogotá, Colombia, S.A.

COMITE EDITORIAL REGIONAL

Dr. ALBERTO ALZATE

Departamento de Microbiología
Universidad del Valle
Cali

Dr. CESAR ARANGO

Departamento de Medicina Interna
Universidad del Valle
Cali

Dr. GERARDO ARISTIZABAL

Escuela Colombiana de Medicina
Santafé de Bogotá

Dr. DAVID BERSH

División de Salud
Comité de Cafeteros del Quindío
Armenia

Dr. FEDERICO DIAZ

Dpto. Microbiología y Parasitología
Universidad de Antioquia
Medellín

Dr. ANTONIO D'ALESSANDRO

Tulane Medical Center
Department of Tropical Medicine
New Orleans USA

Dr. ENRIQUE GUTIERREZ

Departamento de Pediatría
Hospital Militar Central
Santafé de Bogotá

Dr. JULIO LATORRE

Jefe Departamento de Microbiología
e Inmunología
Universidad Javeriana
Santafé de Bogotá

Dr. GUILLERMO PRADA

Sección Enfermedades Infecciosas
Fundación Santa Fé de Bogotá
Santafé de Bogotá

Dr. JORGE RAAD

Servicio Seccional de Salud de Caldas
Manizales

Dr. GERARDO RAMIREZ

Departamento de Microbiología
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga

Dr. HERNANDO SARASTI

Centro Médico de los Andes
Santafé de Bogotá

Dr. JAIME SARAVIA

Departamento de Medicina Interna
Hospital San Juan de Dios
Santafé de Bogotá

Dr. MARCOS RESTREPO

Instituto Colombiano de Medicina
Tropical "ANTONIO RONDAN
BETANCUR"
Medellín

EDITORIAL

La última década, ha sido pródiga en el desarrollo de técnicas de laboratorio para diagnóstico en patología humana, como una consecuencia lógica de los avances en biología molecular; es así como el desarrollo de los anticuerpos monoclonales trajo como resultado el incremento y refinamiento de cientos de procedimientos inmunológicos; el desarrollo de las técnicas inmunoenzimáticas, con sus múltiples alternativas técnicas, produjo una verdadera revolución en los procedimientos del diagnóstico serológico, con un gran impacto sobretudo en el campo de la infectología, facilitando la precisión del diagnóstico etiológico. Las entidades virales y, dentro de ellas, las más frecuentes, se han visto beneficiadas en su diagnóstico mediante el uso de estos procedimientos, puede afirmarse, sin exageración, que por primera vez el clínico pudo contar con herramientas específicas, sensibles y precisas para resolver situaciones clínicas tales como las planteadas por la Rubeola, Sarampión, enfermedad citomegálica, Varicela-Zoster, infecciones por Epstein-Bar y Herpes I y II, definir con certeza entre la infección aguda y los estados de infección pasada y resolver verdaderos rompecabezas que se plantean con estas infecciones frente al embarazo, con la extraordinaria posibilidad de discriminar entre anticuerpos IgM e IgG. Las técnicas de hibridación y el uso de sondas calientes y frías constituyen en su aplicación práctica una poderosa ayuda de precisión y definición diagnóstica en un buen número de entidades infecciosas. Los últimos desarrollos en técnicas de reacción en cadena de polimerasa, cuya inminente aplicación en el diagnóstico de situaciones clínicas ya se insinúa, será sin duda, una de las herramientas más valiosas de la moderna medicina. Es claro que toda esta tecnología requiere en algunos casos equipos en extremo costosos y en todos los casos reactivos de óptima calidad producidos por, apenas sí, unos pocos países desarrollados de los cuales necesaria y eternamente deberemos depender, si no rompemos con una coherente política de capacitación esa dependencia, ello hace que en muchas ocasiones su utilización por países cada vez más empobrecidos sea todavía muy limitada he ahí la incongruencia del desarrollo que por un lado nos presenta instrumentos de invaluable utilidad en la práctica médica y por otra parte los hace inaccesibles por sus elevados costos. Estas reflexiones nos llevan a plantear la necesidad de utilizar cada vez más racionalmente los procedimientos de laboratorio como auxiliares del diagnóstico clínico y sobre todo a combatir el deslumbramiento por la nueva tecnología. Los nuevos procedimientos son muy importantes, pero utilizados en su momento y con la exacta indicación y sin perder de vista que los procedimientos tradicionales de probada confianza siguen y seguirán siendo útiles, en ocasiones irremplazables, por ejemplo, la coloración de Gram seguirá siendo arco toral de los estudios bacteriológicos, la coloración de Ziehl-Neelsen seguirá siendo herramienta insustituible en el diagnóstico de la Tuberculosis; de esto deben ser conscientes las nuevas generaciones médicas, no se está mejor informado ni se es mejor médico por reemplazar los procedimientos de aglutinación pasiva del látex por costosas técnicas inmunoenzimáticas para investigar, por ejemplo el Factor Reumatoideo o reemplazar la simple y precisa inmunodifusión radial por técnicas inmunofelométricas para cuantificar algunas proteínas plasmáticas. Es conveniente, entonces, valorar y sopesar los beneficios de las nuevas tecnologías, pero no descuidar el desarrollo de procedimientos sencillos y específicos que puedan ser llevados a nuestros pacientes de la provincia colombiana a donde los costosos desarrollos de la moderna biología molecular posiblemente no lleguen nunca.